
EL HORNERO

REVISTA DE ORNITOLOGÍA NEOTROPICAL



Establecida en 1917
ISSN 0073-3407

Publicada por Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata
Buenos Aires, Argentina

Dos hallazgos interesantes para la avifauna argentina (*Puffinus diomedea* y *Chlidonias niger*)

Narosky, S.

1971

Cita: Narosky, S. (1971) Dos hallazgos interesantes para la avifauna argentina (*Puffinus diomedea* y *Chlidonias niger*). *Hornero* 011 (02) : 129-130

www.digital.bl.fcen.uba.ar

Puesto en línea por la Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales
Universidad de Buenos Aires

DOS HALLAZGOS INTERESANTES PARA
LA AVIFAUNA ARGENTINA

Puffinus diomedea y *Chlidonias niger*

PETREL DEL MEDITERRANEO - *Puffinus diomedea*

El 6 de enero de 1970, en las playas de San Clemente del Tuyú, Pcia. de Buenos Aires, hallé un petrel de tamaño comparativamente grande, como una gaviota cocinera (*Larus dominicanus*), muerto momentos antes y cuya descripción hice sobre el terreno, aprovechando que mantenía sin alteración la coloración de pico y patas.

Frente y corona gris pardusco oscuro; laterales de la cabeza y cara gris; espalda gris pardusca; supracaudales gris parduscas con ligero ápice blanco formando una banda poco notable en la cola; timoneras pardo negruzcas.

Ala; cubiertas superiores y medias pardo negruzcas; inferiores negruzcas; remeras primarias pardas; secundarias negras; terciarias negruzcas; tapadas blancas; remeras (ventral) gris-parduscas.

Pico amarillento; patas y pies liláceo; iris pardo.

Culmen 57 mm.; cuerda del ala 370 mm.; tarso 60 mm.; largo total 550 mm.; envergadura 1240 mm.

Su coloración vista a la distancia aparece como negruzca en lo superior y blanca en lo inferior y aunque en este aspecto pudiera confundirse con *Puffinus puffinus*, su tamaño mucho mayor lo identificaría.

No pude preparar la piel pero recogí la mayor parte del esqueleto, que se encuentra en la colección osteológica del Lic. Eduardo Tonni.

P. d. borealis Cory, que sería la forma hallada, nidifica según Gerou-det (Water Birds with webbed feet) en las Berengas, Azores, Madeira, Canarias y otras islas cercanas y no resultaría extraño que algunos individuos se desplacen hacia el sur al cruzar el Atlántico.

Olog (Aves Sudamericanas - Tomo 1), lo cita como visitante ocasional de las costas de Brasil.

FUMAREL COMUN - *Chlidonias niger*

El 21 de enero de 1970 en la zona costera de Punta Rasa, Pcia. de Buenos Aires pasó volando un gaviotín cuyo tamaño y coloración no coincidían con las de los gaviotines conocidos.

Dos días después hallé asentados, junto a una bandada de *Sterna maxima*, *Sterna hirundo* y *Phaetusa simplex*, dos ejemplares de ese mismo gaviotín cuyo largo no era mucho mayor que la mitad de *S. hirundo*, la más pequeña de las especies restantes.

Ya me había llamado la atención la coloración dorsal plumiza, incluyendo la cola, y un conspicuo collar blanco. Además pude observar: frente y corona blanca, nuca negra; gran mancha ocular plumiza; cuello dorsal blanco; resto de lo dorsal gris plumizo evidenciándose una marcada diferencia con el gris más claro de las otras aves. Cola poco fureada.

Desde la garganta a las subcaudales blanco. Pico mediano, negruzco. Con los elementos citados, muy característicos, fué sencillo identificar al Fumarel común, de amplia distribución en el hemisferio boreal.

Según Murphy (Oceanic Birds of Sud América - Vol II) la forma *Chlidonias n. surinamensis* visita la costa del Pacífico hasta Chile.

Olrog, en la obra ya citada, da su distribución para este continente incluyendo las Guayanas por el Atlántico, sin especificación de subespecie.

R. Meyer De Schauensee en "Addenda of The Birds of South America", 1970, indica la distribución de esta especie, como migratoria, hasta la provincia de Jujuy, en el noroeste de la República Argentina.

Samuel Narosky

EL "CRESPIN" EN LA LOCALIDAD DE MORENO - BS. AS.

El día 23 de noviembre de 1966, y en horas de la tarde pude comprobar en el jardín de mi casa en Moreno (Pcia. de Buenos Aires) la presencia del cucúlido llamado "Crespín" (*Tapera naevia*).

Durante varias horas pude escuchar su bien conocido canto, y con mucha cautela pude acercarme al árbol en que estaba posado, y observarlo bien de cerca. Es un cucúlido que conozco muy bien, por ser bastante común en las Sierras de Córdoba, donde suelo pasar mis vacaciones.

El nombre "Crespín" es una voz onomatopéyica, que suele interpretarse también por "Crispín" o "Chochí"; y es una de nuestras aves más curiosas que ha dado lugar a diversas leyendas de nuestro folklore.

A pesar de ser un ave bastante común, resulta muy difícil poder observarla, por su habilidad de pasar inadvertida. Tiene hábitos parásitos, pues no incuba sus huevos, y la hembra tiene preferencia en depositar sus huevos en nidos de furnáridos de tamaño mucho menor.

Es la primera vez que he visto a esta ave en esta región.

Alejandro Dean